



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias CulturalesDirección General de
Patrimonio Cultural

"Año del Centenario de Machu Picchu para el mundo"

Informe N° 105-2011-DPIC-DGPC/MCMinisterio de Cultura
Dirección General de Patrimonio CulturalExped. 38567-2011
15 DIC. 2011

RECIBIDO

Hora: 4:00 P.M. Firma: [Firma]

A : Dra. Paloma Carcedo de Mufarech
Directora General de Patrimonio Cultural

De : Sra. Soledad Mujica Bayly
Directora de Patrimonio Inmaterial Contemporáneo

Ref. : Expediente N° 38567/2011
Memorando N° 482-2011-DRC-LIB/MC
Informe N° 009-2011-DPC-DRCLL/MC

Asunto : Solicitud para la declaración de la Semana Santa de la Provincia de Bolívar, región La Libertad, como Patrimonio Cultural de la Nación.

Fecha : Lima, 13 de diciembre del 2011

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al Memorando N° 482-2011-DRC-LIB-MC de la Dirección Regional del Cultura de La Libertad, que incluye un informe enviado por la Directora de Promoción de la cultura de la misma sede regional, señorita. Silvia García Gutiérrez, solicitando se declare a la Semana Santa de la provincia de Bolívar, región La Libertad, como Patrimonio Cultural de la Nación. Este informe incluye a su vez un expediente técnico de seis páginas, preparado por la asociación Amazónicas por la Amazonía (AMPA), de la ciudad de Trujillo, con argumentos que refrenden la solicitud.

Al respecto, informo a usted lo siguiente:

Una primera condición para que se tome en cuenta cualquier solicitud para la declaración de una manifestación o herencia cultural como Patrimonio Cultural de la Nación es que se disponga de la información necesaria alrededor de la manifestación que se solicita declarar. El expediente enviado por la asociación AMPA consta de seis páginas, de las cuales sólo tres y media hablan de esta manifestación, lo que, tomando en cuenta que se trata de una fiesta religiosa, es a todas luces insuficiente. Por tanto, se ha suplido esta carencia con fuentes originales de esta oficina, como el libro *Las voces de los pueblos a la vera del Qhapaq Ñan*, volumen I y el Informe etnográfico sobre las regiones Cajamarca y La Libertad presentado por los investigadores de campo Janet Arellano y Renzo Pugliesi durante la campaña 2005 de registro etnográfico para el Programa Qhapaq Ñan. Otra fuente utilizada ha sido el libro *Origen legendario de la lejana Bolívar. Turismo y Curiosidades*, por Eulogio Ramiro Valle Rojas (Trujillo: Hilda Impresores, 2001), donde hay una descripción de esta misma fiesta redactada por el profesor Francisco Díaz Rabanal (pp.289-292) Otro complemento importante han sido los datos proporcionados por la señorita Mishina Sánchez Domínguez, guía turística de Bolívar y conocedora de las tradiciones locales, cuya colaboración agradecemos.

El expediente se remite inicialmente a la historia de la región, zona de los shachapuyos y los chachas, definidos como pueblos nómades sin estado ni unidad



“Año del Centenario de Machu Picchu para el mundo”

política, transformados con la conquista cusqueña, cuando se fundó la ciudad de Cajamarquilla, actualmente Bolívar. Los chachas fueron reprimidos y dejaron la región hacia la ceja de selva de Amazonas y San Martín; en realidad, esta información coincide con la historia de los chachapoyas, pueblo originario de la actual provincia del mismo nombre que en su expansión llegó a radicar en el territorio de Cajamarquilla como su última frontera oeste, y que recularon a su zona de origen ante el avance inca, que también terminaría conquistándolos. Esto también ilustra la antigüedad de las rutas que en este caso unen a la sierra de puna con la selva alta, que será importante en la ubicación sociopolítica de esta zona. Esta historia se mantiene en algunos aspectos de la manifestación cultural que se describe en este documento.

La presencia inca supuso aprovechar esta ubicación para establecer un centro administrativo en el sitio de Cajamarquilla, al pie del actual nevado del mismo nombre. Según una historia local, los incas dividieron al centro poblado en dos barrios, Ichu y Allauca, siendo ésta conformada por la población que se estableció con la presencia inca. Cajamarquilla permanecería como centro administrativo menor bajo la Colonia, parte de la Prelatura de Trujillo, adquiriendo categoría de villa. En el siglo XIX republicano fue parte de la jurisdicción de Tayabamba, hasta que en 1916 adquiere autonomía como provincia, pero no adquiriría el nombre de Bolívar sino hacia 1940. Esta región comparte la particular conformación cultural de la sierra norte, fuertemente hispanizada en sus costumbres y castellano hablante en su casi totalidad, pero con manifestaciones originarias que permanecen bajo el manto del culto cristiano. Aunque un estudio sobre el papel de Bolívar en la geopolítica regional está aún por hacerse, siendo de hecho una de las regiones de más difícil acceso del país. La historia reseñada y la manifestación a ser descrita retratan a Bolívar como una ciudad mestiza de la sierra norte, intermediaria entre las grandes capitales fundadas por la Colonia y las regiones tardíamente colonizadas de la selva.

La Semana Santa de Bolívar se celebra en la capital de esta provincia, siguiendo las fechas indicadas por el calendario católico; pero su actividad más característica, en la que se centra el expediente, es la recolección de hojas de palma (*Ceroxylon sp.*) por un grupo escogido de devotos, actividad que se inicia una semana antes del Domingo de Ramos. Cada tres años un grupo de devotos organiza una “Comisión de Palmeros” formada por doce voluntarios, representando los doce apóstoles. Otros cargos son los “encontradores” elegidos en acuerdo con el sacerdote local y los “viejos palmeros” o maestros de ya han cumplido este cargo especial. Los palmeros hacen un viaje de penitencia al oriente, zona de selva alta, con un fiambre muy sencillo, acompañado de algunos elementos rituales clásicos (coca y aguardiente de caña), para recolectar las hojas de palma que serán usadas para el culto durante toda la Semana Santa. Esta peregrinación es una labor ardua y de riesgo, puesto que de Bolívar, ubicada a 3,185 m.s.n.m. se realiza un viaje largo a las alturas por rutas casi pasan por lugares casi inaccesibles, pasando luego a un descenso a la ceja de selva, para retornar por el mismo camino, peregrinación que dura tres días de trabajo esforzado.

Los palmeros preceden su peregrinación asistiendo a la Iglesia de Bolívar para confesarse y atender la misa de esa noche. Todos llevan poncho para el frío, sombrero local o casco, un machete para cortar las hojas de palma y una *solpejalca*, faja tejida de lana de oveja hecha para cargar las hojas de palma a la espalda. La costumbre exige que vayan con *llanques*, calzado cerrado andino de cuero de animal. A las tres de la madrugada del lunes el grupo se da cita en un sitio especialmente escogido. Mientras los doce palmeros o apóstoles van llegando, los primeros en llegar descansan y *chacchan* coca, hasta que llegue el último miembro. A las cuatro de la



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Directorio Cultural de
Cajamarca

"Año del Centenario de Machu Picchu para el mundo"

mañana, el grupo inicia el recorrido, pasando por los cerros La Conga y Dos Cruces, este último coronado por dos cruces sencillas de madera. A partir de ahí el trazo del camino no es visible, guiándose por unas piedras que por su forma son llamadas "gallos de piedras" y que indican el camino a seguir. Se va al trote en formación de fila india, en un orden que no han de romper, debido principalmente a lo accidentado del camino de ladera, muy estrecho para el paso de hombres y animales.

Se llega así en tres horas a la encañada de Sirimalita o Sivimalita, un desfiladero de unos 20 metros que habrán de subir sin zapatos, aprovechando las hendiduras de las rocas. En una abertura natural de la roca dejarán sus llanques para iniciar la difícil subida. Llegan así a una pampa donde hay una zona circular de ichu natural. En uno de los lados del círculo, a más de cuatro mil metros de altitud, está el sitio llamado "la cueva", cavidad natural donde existen tres cruces o calvarios, a las que se rinde culto con oraciones, velas y ofrendas de flores, prometiendo cumplir con la tradición y solicitando protección para evitar accidentes en el trayecto a seguir, dado lo empinado del camino y las fuertes lluvias en la altura, amén de andar descalzos hasta su vuelta.

Pasarán hacia el cerro Sivinmala o Civinmala, cuya escalada es difícil además porque los palmeros tienen que ir a horcajadas, como montando una acémila, con un pie en el borde del abismo. La razón de esta costumbre es que se representa una historia local en que los doce apóstoles seguían a Jesús por un difícil camino pero, al dudar uno de ellos del éxito de este esfuerzo, fueron "encantados" y se extraviaron; Jesús se pareció ante ellos montado en un burro y así los condujo a la actual cueva donde están emplazadas las cruces.

El destino es un bosque ubicado en el límite colindante de la provincia de Bolívar con el distrito de Huicungo, de la provincia de Mariscal Cáceres, en la región San Martín, lugar donde crece este tipo de palma. Los miembros de la comisión llegan a "la cueva", a dos horas del bosque, donde pernoctan los días siguientes. Siendo ya las dos de la tarde comen el fiambre que han traído y entran al bosque por los caminos de Palo Seco y de Peña blanca, recolectando las hojas de palma. Realizan esta colecta hasta las cinco de la tarde, hora en que el maestro o guía da la señal de finalización de la jornada golpeando su casco. Entonces todos vuelven a reunirse en "la cueva" para evaluar la cantidad recolectada y, después de cenar, duermen esa noche en camas improvisadas con ichu de las alturas. Debido a que el lugar puede encantar, el grupo descansa por turnos, el primer turno se desarrolla hasta la medianoche y el siguiente desde esa hora hasta las seis de la mañana. Al amanecer se desayuna y se parte otra vez al bosque a seguir recogiendo palmas.

La madrugada del miércoles, los palmeros inician su regreso, pasando primero alrededor del mediodía por la cueva de Sivinmala, donde en agradecimiento adornan las cruces con flores, mientras les hacen oración y ofrendas al compás de una música de caja (bombo) y flauta. También son motivo de atención similar los llamados "gallos de piedra" que han encontrado durante su caminata. Bajando de las alturas, por la misma pendiente hacia Sirimalita, recogen sus zapatos al pie de la quebrada y vuelven por los caminos de los cerros La Conga y El Arco, en la misma formación de fila india en que partieron. En el caso de ser difícil la bajada, según se supone por "falta de fe" de alguno de los apóstoles, éste será ayudado por el guía y quien se encuentre adelante. Un segundo grupo de apóstoles, llamados "encontradores" han salido de Bolívar a las tres de la mañana hacia Sirimalita para recibir a los palmeros, con chicha y cañazo, después de lo cual se procede a comer con la merienda preparada por las fiambreras, esposas de los apóstoles. Se pasa cerca del nevado Cajamarquilla, y en



"Año del Centenario de Machu Picchu para el mundo"

tres momentos y lugares se grita hacia el cerro en señal de respeto y de triunfo por haber conseguido las palmas. Al ser avistados desde la ciudad las campanas de la iglesia tocan a rebato. En su bajada, la comitiva de palmeros saluda de la misma manera al lugar llamado Peña Patachada y a la Laguna de los Ichus, mientras los músicos de flauta y caja tocan la tonada de respeto, el *alabao*.

La segunda parte de esta manifestación es la organización misma de la Semana Santa, que muestra ser compleja y de inspiración netamente local en sus rasgos. Cada día de la procesión de Semana Santa cuenta con su respectivo tesorero o mayordomo, devoto que guarda las reliquias de la imagen, y es responsable de la liturgia del día, que ha de organizar y costear, incluyendo la comida para los asistentes, los cargadores, las *muñidoras*, los *chureros*, los músicos, y los adornos para las imágenes. Este cargo se asume por tres años consecutivos, al término de los cuales es entregado oficialmente a la Iglesia, correspondiendo al sacerdote encargarse de comprometer a algún otro interesado en asumir esta misión. Los *estandarteros* suministran las velas y el incienso para las imágenes, con sus propios fondos. Los *chureros* se encargan de cuidar las velas y mantenerlas siempre encendidas en misas y procesiones. Las *muñidoras*, traen plantas del campo para adornar las imágenes, algunas del valle como la flor blanca, el olivo o el laurel, otras de las alturas como las flores vistosas del *huicunto* (*Tillandsia sp.*), exclusiva de esta región, y la *pagrapagra* (*Laccopetalum giganteum*)¹. Las *chabreras* son niñas o muchachas que echan la "chabra", (pétalos de flores) a las imágenes durante su recorrido en procesión. Los *sirvientes* se encargan de atender a autoridades, músicos y otros grupos arriba mencionados sirviéndoles diversas comidas y bebidas. Por último, las *zahumadoras*, figura tradicional de toda procesión.

A la llegada de los palmeros, el fruto de su búsqueda es guardado hasta el sábado, que es repartido entre los 24 apóstoles (los 12 palmeros y 12 *encontradores*) para su uso sucesivo en cada día de la Semana Santa. El Domingo de Ramos un conjunto escogido de las palmas es llevado al cementerio para su bendición por el sacerdote local. De las palmas recogidas por los palmeros, una parte se guardará hasta el Viernes de Dolores. El resto adornará las andas de las imágenes en las procesiones que se sucederán todos los días de Semana Santa.

Este domingo se inicia la serie de procesiones propia de esta fiesta local con el paseo de la imagen del Señor de Ramos, montada en un asno tierno y perfumado, desde las dos de la tarde, por las calles de Bolívar, acompañado de los doce apóstoles, representando la entrada triunfante de Jesús a la ciudad de Jerusalén. Se celebra la misa en la tarde, mientras en los demás días será de noche.

El lunes se hace una segunda procesión, ya en andas, con el Señor del Huerto, la misa a partir de este día se hará de noche. El martes se hará lo mismo con el Señor de la Columna y el miércoles se venera a Jesús Nazareno o de las Siete Caídas. El jueves está dedicado a venerar al Señor de los Milagros, la Virgen Dolores, la Virgen Soledad, la Virgen Verónica, el Cristo de la Inspiración y el Señor del Auxilio, en una gran procesión que inicia a las nueve de la noche y seguirá hasta el alba del día siguiente.

¹ El libro de Valle Rojas (2001) habla de *güicunto*, pero es conocida como *huicundo* en la escritura más popularizada y en la Internet. Planta bromeliácea, en su variante *ionochroma* se usa también como decoración en las bodas y en su variante *sphaerocephala* en los sepelios. (Fuente: *Bromeliaceae : profile of an adaptive radiation*, por David H. Benzing. Cambridge University Press, 2000. pg. 601). La pagrapagra es una planta medicinal norandina del género *ranunculaceae*, de grandes flores verdosas, actualmente en peligro crítico de extinción.



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Director General de
Patrimonio Cultural

"Año del Centenario de Machu Picchu para el mundo"

El Viernes Santo es el Día del Santo Descendimiento, también llamado de la "desclavación" de Cristo, costumbre propia de toda la región, atendida por cuatro hombres llamados Santos Varones. A la medianoche entre el jueves y el viernes se retiran los clavos que sostienen la imagen del Cristo crucificado -cuyos brazos son articulados- ante la imagen de la Virgen, y se coloca la imagen en un lecho acolchado, el Santo Sepulcro, en una urna de cristal. Así será cargado en andas como el Señor de las Ánimas, en una procesión encabezada por los Santos Varones, quienes se encargan de llevar el anda de la imagen.

Finalmente, el Sábado de Gloria, el cuerpo de Cristo en la urna vuelve a ser paseado en procesión, acompañado por la Virgen Dolores, y se celebra la Santa Misa de Resurrección y Pascua. Afuera del templo se enciende una fogata con la que se enciende el cirio pascual, con el que el sacerdote ingresa al templo; los fieles encienden a partir de ella sus velas y entran en mancha a la iglesia. El Domingo de Pascua se celebra la Misa de Alba a las 6.00 am. Según el expediente, el cuerpo de Cristo es paseado otra vez y llevado a la Iglesia, con lo que termina la Semana Santa.

Otro aspecto original es la comida de temporada, hecha de productos del lugar como quinua, chocho, tubérculos (papa, olluco), yuca y carne seca. La comida característica es el *uchu* (picante) de *llullucha* (*nostoc sp.*)², alga de las lagunas cercanas al nevado Cajamarquilla, y que hecha en aderezo con picantes (ají, achiote y ajo) se pone al plato local de papas y carne, acompañado de arroz y trigo cocidos.

Se menciona que la Semana Santa es similar en la localidad de Unamen, centro poblado menor de la misma provincia de Bolívar, el segundo el tamaño después de la capital. El otro pueblo mencionado es Uchumarca³, capital del distrito del mismo nombre en la provincia de Bolívar; en ambos casos se trata de la misma expresión con ligeras variantes.

Este breve repaso a una tradición local muestra la gran importancia que la imagen tiene en el culto católico de la región norte del país; en este caso las imágenes sucesivas del martirio de Cristo y la presencia de la Virgen Dolorosa es una reproducción escenificada por toda la población del discurso central del cristianismo sobre la penitencia, la muerte y la resurrección. Según los informes realizados por los antropólogos de campo, ésta es una costumbre propia de toda esta región, como lo es el *desclavamiento* de Cristo, consustancial a la costumbre de representar la Semana Santa por las fases del Calvario. Por otro lado, tenemos la recolección de hojas de palma, rasgo que al parecer sí es exclusivo de Bolívar y dos localidades más, Uchumarca y Unamen. El expediente refiere que esa costumbre peligra por la explotación económica informal del bosque de palmas, que podría ser detenida o reducida si se adoptan para ello medidas de mitigación.

La Semana Santa de Bolívar es una versión particular y original de esta fecha capital en el cristianismo, que mantiene un rasgo tan antiguo y propio de la época colonial como la serie de procesiones. La costumbre del viaje de penitencia para conseguir las

² Conocida también como *cushuro* o *murmunta* en el sur andino, esta alga de lagunas de altura es usada desde Huancavelica hasta Bolivia como planta comestible y medicinal, de alto valor nutritivo. Con el nombre de *llullucha* se conocen también algunas danzas y algunos centros poblados en Huancavelica y Cusco.

³ El expediente y la información de la Srta. Sánchez Rodríguez escriben este nombre como Uchumarca, e incluso así aparece en el mapa distrital del INEI, y lo encontramos igualmente en la página web <http://promocionesbloggercom.blogspot.com/> sobre costumbres de este distrito. Pero oficialmente el término que usa el INEI es Uchumarca, en contradicción con lo aparecido en el mapa provincial. También aparece con este nombre en el informe de Vallé Rojas; este es el término que consignamos en este informe.



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección de Patrimonio Inmaterial Contemporáneo

"Año del Centenario de Machu Picchu para el mundo"

hojas de palma para el rito es, por el contrario, un rasgo original seguramente vinculado a la historia de contactos de esta región con las antiguas poblaciones chachapoyas, cuyas rutas fueron integradas en la red vial prehispánica y guiaron igualmente el trayecto de la colonización española. El paso por los cerros mantiene la adoración a los antiguos dioses de las montañas, incluso en el marco de una celebración capital para el cristianismo como la Semana Santa. El tipo de palma cuyas hojas se recoge es único en la región, así como el uso de las plantas locales para la decoración y la comida. Por estas características y la historia que refleja, consideramos que la Semana Santa de la provincia de Bolívar, en los lugares donde mantiene las mencionadas características, amerita para ser declarada Patrimonio Cultural de la Nación.

Muy atentamente,

Ministerio de Cultura
Dirección de Patrimonio Inmaterial Contemporáneo

Soledad Mujica Bayly
Directora

¹ Conocida también como *cushuro* o *murmunta* en el sur andino, esta alga de lagunas de altura es usada desde Huancavelica hasta Bolivia como planta comestible y medicinal, de alto valor nutritivo. Con el nombre de *llullucha* se conocen también algunas danzas y algunos centros poblados en Huancavelica y Cusco.

¹ El expediente y la información de la Srta. Sánchez Rodríguez escriben este nombre como Uchumarca, e incluso así aparece en el mapa distrital del INEI, y lo encontramos igualmente en la página web <http://promocionesbloggercom.blogspot.com/> sobre costumbres de este distrito. Pero oficialmente el término que usa el INEI es Uchumarca, en contradicción con lo aparecido en el mapa provincial. También aparece con este nombre en el informe de Valle Rojas; este es el término que consignamos en este informe.